



Año II

Madrid 12 de Mayo de 1898.

Núm. 56.



ANTONIO MORENO (*Lagartijillo*).



JUICIO CRÍTICO

de la sexta corrida de abono efectuada en Madrid el día 8 de Mayo de 1898,
á las cuatro y media de la tarde.

Toros de los herederos de D. Vicente Martínez; *Lagartijillo*, Fuentes y *Conejo* con sus cuadrillas, encargados de la lidia.

El programa era muy aceptable: Antonio Moreno y Antonio de Dios eran novedades, y los toros de D. Vicente son muy del agrado de una parte de la afición.

Pero la combinación de seis de dicha vacada, la presentación de *Lagartijillo* y la reaparición de *Conejo*, no fueron bastantes alicientes para llenar la plaza.

De un lado la falta de Guerra—¿por qué no ha de decirse la verdad?—y de otra parte la situación del país, las carreras de caballos y la proximidad de la corrida denominada «patriótica», con tanta impropiedad, en mi sentir, como falta de respeto, coadyuvaron á perjudicar á la empresa, retrayendo á buen número de personas.

Así fué que la entrada escasamente llegaría á cubrir gastos, si á tanto llegó.

El ganado, en general, no podrá decirse que estuviera mal criado, ni mucho menos, ni que careciera de condiciones de lámina y finura; porque hubo toros, como el segundo, el tercero, el cuarto y el sexto, que como finos lo eran de verdad.

Las condiciones para la lidia no respondían, también generalmente hablando, á la buena presentación.

Y no es que careciesen de ellas en absoluto, particularmente en la suerte de varas; pero en pasando al segundo tercio se defendían y se aplomaban, y para la muerte, exceptuando al tercero, ninguno hizo pelea franca y noble.

También es verdad que tal y como la gente lidia á los toros, sería preciso que éstos fueran muy notables ó muy *instruidos*, casi *toros sabios*, para vengar puyazos ignominiosos y menospreciar capotazos sin fin ni propósito, como no sea el de destrozar á las reses.

¡Qué lío de percal! ¡qué manera de recortar á los toros! ¡qué quites de novedad á medio capote, caiga ó no caiga el picador, y rematando siempre con dos ó tres lances, algún recorte y tocando la cara ó haciendo cualquiera otra monadital! ¡Qué afán por quitar la cabeza á los toros!

¡Y qué puyazos, rara vez en lo alto de los morrillos y tirando á «reventar» á las reses!

¡Y qué banderilleros, que necesitan el auxilio de todas las cuadrillas para aventurarse á meter los brazos! y ha de ser en la suerte y en el terreno que á ellos acomode ó á sus escasas facultades y conocimientos, cueste lo que cueste y tárdese lo que se tarde y perjudíquese ó no al matador que lo tolera.

El primer toro, que era grande, castaño, largo y abierto de armas, duro de cabeza, pero tardó en acometer á la caballería, no llevó más de una vara regular de *Formalito*.

En palos, un par de *Berrinches*, que llegó bien á la cabeza, aunque de relámpago, y clavó en buen sitio.

El toro se defendía y hacía bien, porque no les queda otro remedio á las reses.

Cobarde—y en esto ya no hacía bien,—defendiéndose, sin dejar rematar un pase y procurando escapar, llegó al último tercio.

Tampoco el segundo de los de Martínez demostró deseos de pelear, puesto que «tardeaba» en acometer á los ginetes y le dolió el castigo muy pronto.

Castaño retinto, fino, bien adornado de cabeza y también de buena lámina, aunque algo más sacudido de carnes que el primero, fué su sucesor en el ruedo.

Empezó persiguiendo á la gente de á pié y á la montada, rompió tableros en el 8, rematando, y sembró el terror en las cuadrillas. ¡Qué lío aquel!

Fuentes, para fijarle, señaló dos buenas verónicas, y el *interfecto* huyó de la seda.

Ni un puyazo bueno sufrió el animal.

En banderillas, dos buenos pares del *Cuco*.

Cortando el terreno y preparado á la defensa, estuvo el toro en el segundo tercio, y entre sus naturales condiciones, y la lidia que le dieron, llegó á la última etapa de su vida quedado, resabiado, revolviéndose á buscar el bulto y descompuesto del todo.

El tercer toro, que era colorado, ojo de perdiz, fino y adelantado de cuerna, y de menos peso material que sus antecesorres, hizo la pelea en varas con voluntad y con poder, y algo de codicia en algunos momentos.

En banderillas estuvo aplomado, y se explica, porque el *Calesero* le había aplicado un puyazo de castigo y recargando, y al romper el palo, que caló mucho, quedó dentro el limoncillo.

Aunque operó la extracción, no diré que sin dolor del paciente, como anuncian los dentistas, pero sí con limpieza, el animal se resentía. Fué, á pesar de esto, el que mejor obedecía al engaño, en el último tercio, y se dejaba torear á medias.

El cuarto de la tarde empezó con bravura y pagando con verdad á la caballería, pero en palos se aplomó como los demás

de la familia y á la muerte llegó lo mismo, y sin acudir á la muleta más que «como pretexto» para declararse prófugo.

Buen mozo era el quinto y vuelto de cuerna, castaño y listón, «y algo rizado de melena», voluntario, codicioso y duro de cabeza, empezó, y un puyazo de uno de los Carriles «de alivio», puesto que desde aquel momento, dolido el *Meleno*, se apiomó. En palos, desarmaba y se iba de la suerte.

En el último tercio, muy quedado, y sin obedecer bien á la muleta como es consiguiente.

El sexto tenía muchas ganas de pasear el ruedo cuando salió: nadie pensó en pararle y continuó hasta cansarse.

Hizo con poca voluntad la pelea en varas, se emplazó en el segundo tercio y acabó, en el último, por declararse en fuga, sin atender á ruegos ni á capotazos.

Resulta que, en general, el ganado no tenía sino condiciones de lámina; pues aunque poder no le faltaba, sí codicia, y las bravuras acababan pronto.

Para los matadores y los banderilleros, una corrida de trabajo y sin lucimiento.

Una corrida mala, puede decirse.

En la gente montada, puede registrarse un buen puyazo del *Calsero*, otro de Carriles y otro de *Trescalés*.

En banderillas, un par del *Cuco*, otro del *Malagueño* y otro par de Maguel.

En la brega, estuvieron oportunos *Cerrajillas*, *Cuco* y *Taravilla*.

La lidia, malísima en general.

Eos círculos de capotes que se forman alrededor del toro, en la suerte de banderillas, que parece que los niños juegan al corro, es propio de novillada y en pueblos de última categoría.

¿Y qué diremos de soltar los capotes en el viaje; de dar vueltas á los toros, cuando apenas han recibido un pinchazo; de dejar á los picadores ir solos en las primeras arremetidas, cuando salen los toros del chiquero, y en torear desde el pasillo?

Y como nadie dirige y como los presidentes para nada sirven, por regla general, así continúan las *juergas* taurinas.

Lagartijillo tenía deseos de quedar bien, y aunque el ganado no se prestaba á ello, en su primer toro, que fué el tercero de la corrida, por cesión que hizo del primero á *Conejito*, estuvo muy valiente y muy fresco.

Sólo, en corto y con habilidad toreó de muleta, empapando y apoderándose del enemigo: pinchó dos veces á volapié tomando huesos, y sin que el animal hiciese por él; cambió los terrenos y sobre corto y por el de adentro, en tablas del 9, entró á matar otras dos veces, también á volapié, rematando con una buensísima estocada, en la misma suerte de volapié, consumán-dola á ley, y dejando una estocada buensísima de veras. La ovación á *Lagartijillo* fué grande y merecida.

En su segundo toro, cuarto de la corrida, no estuvo tan feliz: aunque es verdad que tenía peores condiciones que el anterior, porque no obedecía.

Antonio toreó sin parar, y arrancó escupiéndose un tanto, no logrando sino un pinchazo y no en lo alto; después recetó una corta y ladeada, aunque no mucho; intentó el descabello una vez, y el animal se acostó espontáneamente.

No fueron las palmas muchas, aunque el recuerdo de la faena de *Lagartijillo* en su toro anterior, se tuvo en cuenta.

Dirigiendo la plaza estuvo como casi todos suelen estar: como si nadie dirigiera. En quites, bien.

Fuentes tropezó en su primer toro con un manso, que tal estaba el toro; y de no poder apoderarse de él, hartándole de trapo, debió mandarle al corral con un bajonazo.

Entiéndase que digo en caso de no poder sujetar al buey.

Antonio quedó malamente: el viento que dificultaba el manejo de la muleta, contribuyó á dificultar la faena.

Por cierto que en esta plaza de Madrid, por la colocación de sus puertas, parece que hay viento perpetuo.

Fuentes empezó bien, toreando en corto, y acabó...

Un pinchazo bajo, cuarteando; una pasada sin herir; un pinchazo sin soltar, y escupiéndose, y una á volapié, echándose fuera, que resultó, naturalmente, ladeada; otro pinchazo en lo alto sin soltar y andando, otro á toro cuarteando, y un intento de descabello.

Pero de las manifestaciones desagradables con que el público castigó las deficiencias de Fuentes en la muerte del segundo toro de la tarde, se indemnizó el diestro en la muerte del quinto.

Aplomado y *guasón* estaba también, pero no como el otro.

Antonio, que es un torero de vergüenza, se fué solo al terreno, y empezando con un cambio superior, limpio como vemos pocos, toreó parando, con mucha verdad, en corto y con elegancia, empapando, señalando la salida y sin dejar al enemigo apartarse del pico de la muleta.

Alegró á la res, y aprovechando entró con guapeza y dejó una soberbia estocada á un tiempo, hasta la mano.

Y el público recompensó con una gran ovación á Antonio por su trabajo de maestro. En quites, bien.

Conejito, que perdió, por cierto, en el cambio del tercer toro por el primero, también demostró deseos de hacerse cartel en Madrid.

No tenía condiciones para que se luciera el matador el toro primero de la tarde, que como queda dicho, llegó al último tercio cobarde, aplomado y sin más «aspiraciones» que la fuga.

El viento descubría al matador; pero éste desplegó la muleta y empezó toreando sobre corto, y concluyó dando muleta. Nos sin lucimiento y persiguiendo al buey, que no podían sujetar ni Antonio ni los peones.

Pinchó una vez á volapié y otra andando, repitió á paso de banderillas, y, por último, entrando con valentía á volapié metió media estocada con tendencias al traspaso. Por fin murió el animal.

Se olvidó sin duda el matador, que es guapo y fresco, de las recetas para estos toros: ó entregarse con verdad ó darles en la olla.

Antonio intentó sujetar al sexto toro, que se había declarado prófugo del todo, y aprovechando entró á volapié con valentía y dejó una estocada contraria, de tanto estrecharse el mozo.

Como no caía el enemigo, repitió *Conejito*, y, en igual suerte, metió otra algo pasada y también hasta el puño, que bastó para terminar la faena. *Conejito* resultó levemente herido en la mano derecha.

En quites, fué el más trabajador y sintió palmas justas. Lanceando de capa al tercer toro, no paró ni dió salida.

En los lances al toro sexto, estuvo bien y con arte.

Y vamos á la corrida patriótica, con doce toros, y doce matadores, y caballeros en plaza, y Rafael.

Lagartijo asesor de la presidencia.

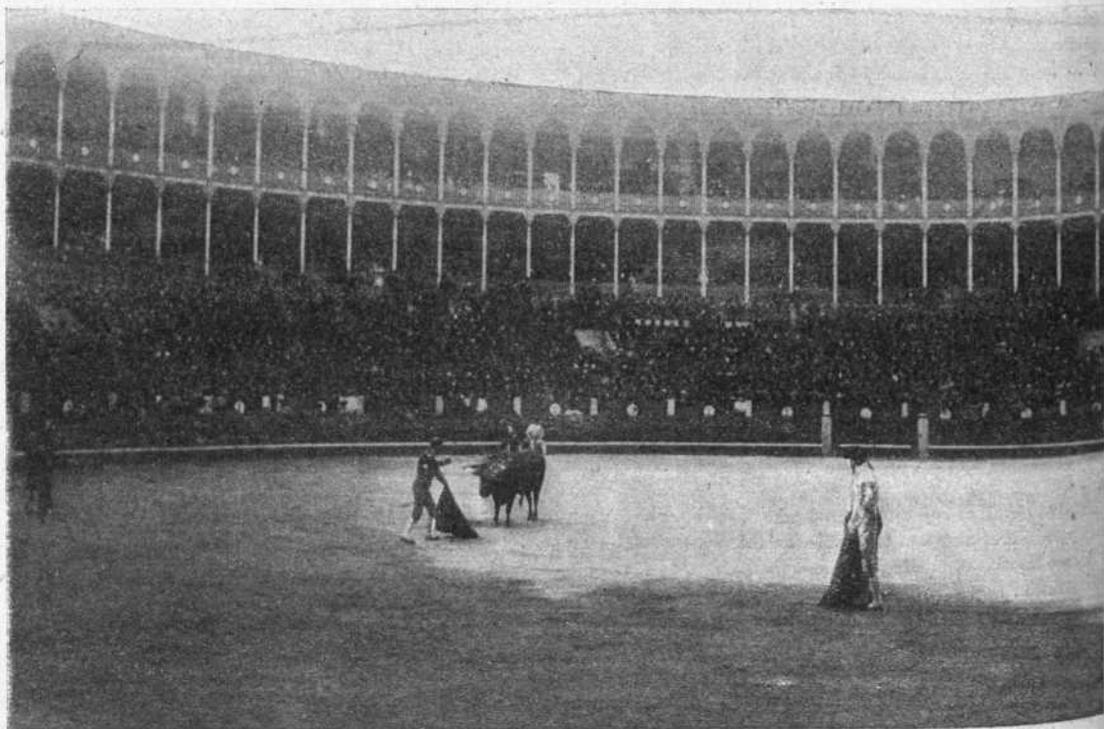
¡Día grandel!

Le veremos los aficionados, aunque sea en un palco, y refrescaremos los recuerdos del toreo de ayer.

De aquel toreo y de aquellos toreros.



Cijarrón preparándose para entrar en suerte.



Guerrita entrando á matar su primer toro.
(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

MEMORIAS DEL TIEMPO VIEJO



El mérito de lo antiguo.—Mis satisfacciones.—Siempre en la brecha.—El artículo V.—Opinión de un folletínista.—Lo que exigía el público antiguo.—Cómo entendía un Jefe político sus deberes.—Oficio de la Alcaldía Corregimiento.—Reconocimiento de la plaza y prueba de caballos.—¡Tres picadores para seis toros!—Satisfacción al público por el empresario.—Reducción del precio de entradas.—La corrida de toros del 6 de Agosto de 1848.—Introducción de una revista.—¡Vaya un *Vinagre de yema!*—Redondo absolutísimo banderillero.—Cartel ganado por Concha y Sierra.—Documento honroso.—El programa de la función.

OCURRE con estas *Memorias* algo así como con las especias al paladar: pican, excitan y dejan distintos aromas y sabores en el pensamiento; ora recreándole, ora instruyéndole de cosas poco sabidas y menos cultivadas por la turba de literatos taurinos que casi á diario, ya esparcen por la prensa zumo de arte, esencias del presente momento histórico, que á su tiempo y sazón tal vez reaparezcan si algunos críticos con verdadera enjundia de tales, acometen la difícil tarea de exhumar recuerdos, de dar color y vida á éstos, sirviéndolos con buena salsa y puestos al calor de templadas inteligencias.

Nada que satisfaga más la efímera vanidad de un escritor que verse aplaudido, festejado, encomiado hasta el extremo de que los extraños se hagan lerguas de él y los sinceros amigos le colmen con ditirambos propios tan solo de esa cariñosa conjunción de pareceres que ligan voluntades y afirman conceptos.

En el lapso de tiempo transcurrido desde mi primer trabajo histórico-crítico-taurino al momento presente, debo decir, á fuer de agradecido, que no han cesado de colmarme de elogios personas para mí muy respetables y queridas. Los asuntos viejos que he sacado del polvo del olvido en que yacían; la resurrección de grandes hechos de la vida taurínica de reputadísimos y magistrales artistas; las noticias sobre ganaderías, y en suma, la vastísima recopilación de verdícosos datos que aun viejos inteligentes desconocían, todo, pues, en adecuada y exacta relación, expresado con el íntimo convencimiento del que dice la verdad y nada inventa en prestigio de éste, ni de mérito de aquél, han colmado los deseos de la buena afición, y ya por ese suave camino he de proseguir si no he de traicionar á tantos leales como aplauden mi buena obra y amén que los pasados ejemplos sirvan de contraste á lo actual, amanerado, deficiente y perjudicativo.

Hay que hacer aficionados, dicen, y de aquí que mi labor vaya á este fin encaminada, explicándolo todo, dando razón del por qué; en una palabra, llevando á todas las inteligencias luz que derrame claridad eficiente sobre esos cerebros indóciles á la verdad porque los atrofia el mal ejemplo de lo pernicioso y falso. La tarea es pesada, y dura la campaña, pero no importa: en la vida de los pueblos se suceden esas alternativas que producen adelantos y retrocesos; se encumbra la mentira y la verdad, luchando denodadamente la lanza de su usurpado trono; y pues que en su justo medio ha de consistir la armónica de las artes, arte es también el toreo y éste será depurado si no llega en sus desvaríos á hacer imposible todo reparador propósito; porque entonces había sonado la hora de que desaparezca en absoluto por indigno de la esforzada raza española.

Recuérdese que el toreo, como valiente fiesta de España, comenzó á ser admirado por la grandeza de alma de sus paladines aristócratas; verlo hoy convertido solo y exclusivamente como elemento de desarrollo de las concupiscencias del dinero, en su exclusivo fin inmoral por la avaricia de lo utilitario, es llevar ese arte al paroxismo que puede aniquilarle.

En el artículo V de estas *Memorias del tiempo viejo* hice relación amplísima de lo ocurrido con los toros del famoso canónigo D. Diego Hidalgo Barquero al ser lidiados en Málaga la tarde del 30 de Julio de 1848. La gran nombradía que justamente adquiriera aquella vacada, hizo que el dueño de la hermosa plaza malacitana, tras la primera prueba de dicho ganado en 14 de Junio de 1846, ofreciese al cabo de dos años, poco más, la segunda presentación, confiando en los grandes éxitos que en los principales circos de España obtenían dichas reses.

Entonces expuse cuanto ocurriera y la actitud de completa confianza del célebre cura, sobrino del canónigo, al negarse resueltamente á una preterición propuesta por D. Antonio María Alvarez y que en nada podía afectar al buen crédito del ganado; pero el amor propio y la dignidad de aquellos excelentes criadores de toros, no consentían el trastrueque de orden, y puesto que por contrato contaban que tales reses habían de ser lidiadas en tarde convenida, de ningún modo se cedía el lugar primero á otras que estaban también por escritura condicionadas para su lidia en fecha posterior.

Los toros de Hidalgo Barquero, que aterraron á los picadores de Redondo por su corpulencia y cabeza, á más de su excesiva gordura, recibieron 42 varas, por 14 caballos muertos y uno herido. Las banderillas de fuego se emplearon solo en un toro, el segundo, *Jaquetón*, que fué denigrado con cuatro pares.

El folletínista taurino de *El Avisador Malagueño*, al hacer un breve resumen de esta corrida, manifiesta, y creo que sinceramente, que la cuadrilla estuvo buena aunque no trabajó todo lo que podía. Que Redondo era un buen diestro, que amparaba á los picadores y que capeaba bien. Que la corrida no fué rematada de mala ni tuvo nada tampoco de buena. Que los bichos fueron flojos y blandos como si se estuviera en Noviembre, yendo á las varas obligados, para lo cual los picadores salieron á buscarlos á los medios. Por tanto, no correspondieron á la fama que se le concedía ni á las esperanzas que sus tipos hicieron concebir.

Una corrida así, que hoy pasaría hasta con aplauso de la nueva afición, provocó nada menos que el siguiente párrafo como remache al conciso resumen que antes cito: «Veremos si los toros del Sr. Concha y Sierra saben dejar más alta su reputación y apartar de esta plaza el descrédito que empieza á cobijarla».

¿Qué dicen á este párrafo los vocingleros que ahora se estilan?

¿Desacreditada una plaza por solo una corrida mediana, teniendo en cuenta aquella época?

Pues si á descrédito verdad fuéramos, me parece que empezando por la de Madrid y terminando por la del más insignificante pueblo, tendríanse que cerrar todas, porque hay cada *timo* que tiembla el globo terráqueo.

Pero entonces no era el público como el de ahora; la autoridad tomaba parte en todo cuanto atañía al bien general, y bas-

citada corrida, bastaba la poca codicia y flojedad de una res para que de seguida empezase el daño en la plaza, haciendo destroz en los tendidos bajos á donde iban las gentes bullangueras y afectas á conflictos y desórdenes.

El Alcalde Sotelo, interpretando á maravilla las órdenes del Jefe Político, pasó comunicación al Teniente de Alcalde, Presidente de la Comisión de fiestas, D. Manuel Viana Cárdenas, para que no sólo estuviese presente á los reconocimientos del circo, sino dándole amplias atribuciones para que, con asistencia de peritos y á presencia suya se hiciese, acompañado de otras personas inteligentes, la prueba de caballos para la lidia, desechándose todos los que no tuvieran alzada correspondiente, robustez y cuantas condiciones fuesen exigibles para tal servicio. Además, que intimase al dueño de la plaza para que tuviese el repuesto de ellos como le estaba prevenido, y que no olvidase que, habiéndose situado el pajar muy inmediato á los tendidos, diese orden para que se trasladase á la mayor distancia en evitación de que, por descuido ó mal instinto de alguna persona, se produjese incendio que ocasionaría grandes desgracias.

Los Arquitectos Sres. D. Rafael Mitjana y D. José Trigueros, en informe pericial, emitieron su parecer sobre las reformas que necesitaba la plaza para estar segura en todo, y D. Antonio María Alvarez, acatando lo dispuesto, dispuso bajo la dirección del maestro de carpintería D. José Sánchez, la reparación total, que fué aprobada por aquellos Arquitectos, presididos por el Sr. Viana Cárdenas.

La prueba de caballos se llevó á cabo con toda escrupulosidad, á las seis de la mañana del día 5 de Agosto, y en ella los celebrados picadores Juan Gutiérrez (*el Montañés*), Manuel Ceballos y Lorenzo Sánchez, dieron por útiles 21 de aquéllos y dos más que necesitaban ser trabajados antes de salir á plaza, firmando con el Veterinario D. José Pascual la conformidad absoluta de esta prueba el Presidente de la Comisión y el picador Ceballos, no verificándolo los otros por no saber firmar, aun que si constando en esta diligencia, autorizada con la fé del escribano de Cabildo D. Cristóbal Moraga, hallarse Sánchez y Gutiérrez contentos y satisfechos de los caballos probados, que reunían todas las buenas condiciones según la inteligencia que en el arte alcanzan los citados diestros.

Por su parte el empresario, á fin de satisfacer al público en general y á la afición en particular, dió en *El Avisador Mala gueno* del día 2 de Agosto el siguiente aviso:

«PLAZA DE TOROS

Reconociendo el empresario que el ganado lidiado en la corrida del domingo último no ha correspondido á las justas esperanzas del público, porque á pesar de ser de la ganadería anunciada del Sr. D. Diego Barquero, de Sevilla, y de haber costado cada toro 3.000 reales y ser escogidos los seis por su dueño, las cualidades no han sido como fundadamente se debían esperar de las condiciones de su adquisición; con conocimiento de la Autoridad y deseo de hacer una indemnización en la corrida que se verificará á las cuatro y media de la tarde del domingo 6 del corriente, y en la que se lidiarán seis toros del Sr. D. Joaquín de la Concha y Sierra, que han costado 21.000 reales vellón, al respecto de 3.500 cada uno, ha dispuesto reducir el precio de la entrada á ocho reales la sombra, cuatro el sol, dando así una prueba del deseo que le anima de satisfacer al público, sin reparar sacrificios, de una falta que no ha estado en su alcance el evitar.

El sábado por la tarde estarán de manifiesto al público en la plaza de toros, de 20 á 25 caballos que han de servir para la corrida, y que habrán sido probados de antemano por los picadores á presencia de la autoridad.

El precio de las localidades es el mismo de la función anterior. La plaza se abrirá á las dos.»

Bien se vé que sinceramente procedía la empresa, y que al acatar la disposición del Jefe Político creía no sólo obrar razonablemente, sino que reconociendo que el público, de no satisfacerle con algo extraordinario, era lo más probable que volviese la espalda, en cuyo caso la corrida iba á ser como fiesta en familia.

Y llegó el momento de la corrida, de cuyos resultados el cronista F. T. hace la siguiente advertencia para comienzo de su relación: «Malas noticias había de esta corrida; el día ni con mucho era tan bueno como la primera tarde, no había más que un picador y los demás eran suplentes; el ganado había estado ocho días fuera de sus propios pastos, y además todos creían que la segunda corrida es peor que la primera.»

Creo que por las líneas copiadas se hará cargo el lector de que entonces el *bombo* no era instrumento conocido en la literatura taurina, así como que entendiéndose más en aquella época de la suerte de picar que ahora, se permitía, como quien no dice nada, llamar picador al *Montañés* y suplentes á Ceballos y Lorenzo Sánchez que tenían acreditada su habilidad aunque fuesen más jóvenes.

Los hechos acreditan á las personas, y basta el de aceptar el compromiso tres hombres para picar una corrida de toros de Concha y Sierra, para que quede justificado lo que *podían* y *sabían*; pues Redondo no era diestro que admitiese en su cuadrilla á ineptos ni suicidas. Tiempo sobrado hubo de presentar más picadores ó distintos, y sin embargo con los tres mencionados se trabajaron los seis toros, quedando satisfecha la autoridad, la empresa y el público, como se acreditará luego por documento de mayor prestigio.

Rompió plaza el llamado *Carasucia*, berrendo, rabón y con muchos piés. Blando en varas, tomó seis, dando solo una caída á Sánchez. Entre el célebre *Capita* y su pareja le colgaron cuatro pares con bastante trabajo por *quedarse* el toro, y llegado éste frente á Redondo le trasteó tan magistral torero, que con dos mete y saca, bajo uno y corto y bueno el otro, le hizo descausar de trabajos.

Jardinero, sardo, gacho, aplomado y querencioso, tomó 15 varas por cuatro caídas y dos jacos muertos. *El Ratón* y su pareja le pusieron cuatro pares y medio, saltó la barrera dos veces, y Manuel Díaz, *Labi*, le mató de una recibiendo y otra á volapié, demostrando una precipitación y falta de calma censurable.

Tonto, negro azabache, algo burriciego, blando y con piés, se hizo voluntario, tomando 20 varas por dos caballos. Después de cuatro pares de rehiletos llegó á la muerte y el buen Nicolás Baro le tomó de cerca tanteándole bien y parando y en su terreno lo despachó con suma facilidad, recetándole una estocada recibiendo por todo lo alto, soberbia de verdad.

Vinagre, negro azabache como el anterior, corniabrochado, muchos piés, de cabeza, arrancando de largo y llegando siempre, fué el toro de la corrida; tomó 18 varas, dió ocho batacazos á los picadores y mató seis caballos. Nicolás Baro quiso lucirse y lo consiguió, llegando á desafarle con un par de banderillas; pero no siendo toro franco y sencillo para la suerte de fleilísima de topa carnero, sufrió un embroque y cogida inmediata, mas con tanta fortuna que salió sin lesión. Redondo mató á la fiera de un mete y saca y un volapié bueno, pero corto, que rindió sin vida al bicho.

Hermosillo, castaño, rabón, corniabierto, bravucón y blando, se hizo voluntario y en 16 varas mató un caballo. Redondo, por satisfacer su vanidad como maestro en banderillas, quiso lucirse y fué el delirio: ocho, OCHO PARES á topa carnero, cuarto y media vuelta según el estado de la res á cada lance, puso el memorable *Chiclanero* con aquella gracia, finura y seguridad

que eran la envidia de sus contemporáneos. El *Labi*, con la precipitación de que hacía alarde, dió una corta algo baja y tres descabellos.

Salió el sexto, *Moruno*, berrendo, de cabeza y voluntario: aplomado al principio se creció á cada vara, recibiendo 13 por dos caídas y cuatro caballos muertos. Le pusieron cuatro pares de rehiletes, y Nicolás Baro le dió una corta por todo lo alto á volapiés, dos pinchazos, y, finalmente, una corta, pero buena.

Hasta aquí la corrida. Los que no la presenciaron lo sintieron, pues como dice el folletinista en un breve resumen: «la cuadrilla trabajó bien; en particular Redondo, que lució los conocimientos que debe á su tío. Los picadores no había sino el *Montañés*, pues los demás son sobresalientes y trabajaron bastante bien: de aquél puede decirse que es de primera.»

Después de esta ligerísima apreciación, añade el Sr. F. T.: «A pesar de los malos antecedentes, la corrida ha sido buena.»

Y tan buena, como que ya podría darse por muy satisfecha la afición de ahora con ver un toro tan notable como el llamado *Vinagre*, en esas corridas que se preparan con tanto *bombo* y *plutillos*.

La ganadería de Concha y Sierra quedó desde entonces de cartel en Málaga, cual lo acredita que en la plaza de Alvarez ningún empresario dejó de codiciarla para las fiestas de mayor fuste, prueba inequívoca de la superioridad que tenían sobre otras las reses de esa procedencia.

Una nota final y termino.

Al día siguiente de la corrida el empresario recibía el oficio que *ad pedem littera* copio:

«Habiendo cumplido á mi satisfacción la cuadrilla de Tauromaquia en la corrida verificada ayer, devolveré V. á José Redondo, principal de ella, los 4.000 reales vellón, que por oficio y verbalmente le indiqué retuviere en garantía, esperando por resultado de todo, que la referida cuadrilla sea satisfecha con arreglo á la contrata. Dios guarde á V. muchos años. Málaga 7 de Agosto de 1848.—*Joaquín Sotelo*.»

¿Hay autoridad hoy que vele por los intereses del público aficionado, ni incite siquiera en algo á aquellas que penetradas de la fuerza legal de su representación intervengan en los festejos taurinos con tan buen deseo, como rígido castigo para los culpables de cualquiera falta, aunque fuese tal vez involuntaria?

¡Qué contraste de ayer á hoy!

P. P. T.

Málaga y Mayo, 1898.



—Aquí donde le ve usted, se tira de *verdá*.

—¡Y llega con la mano al pelo!

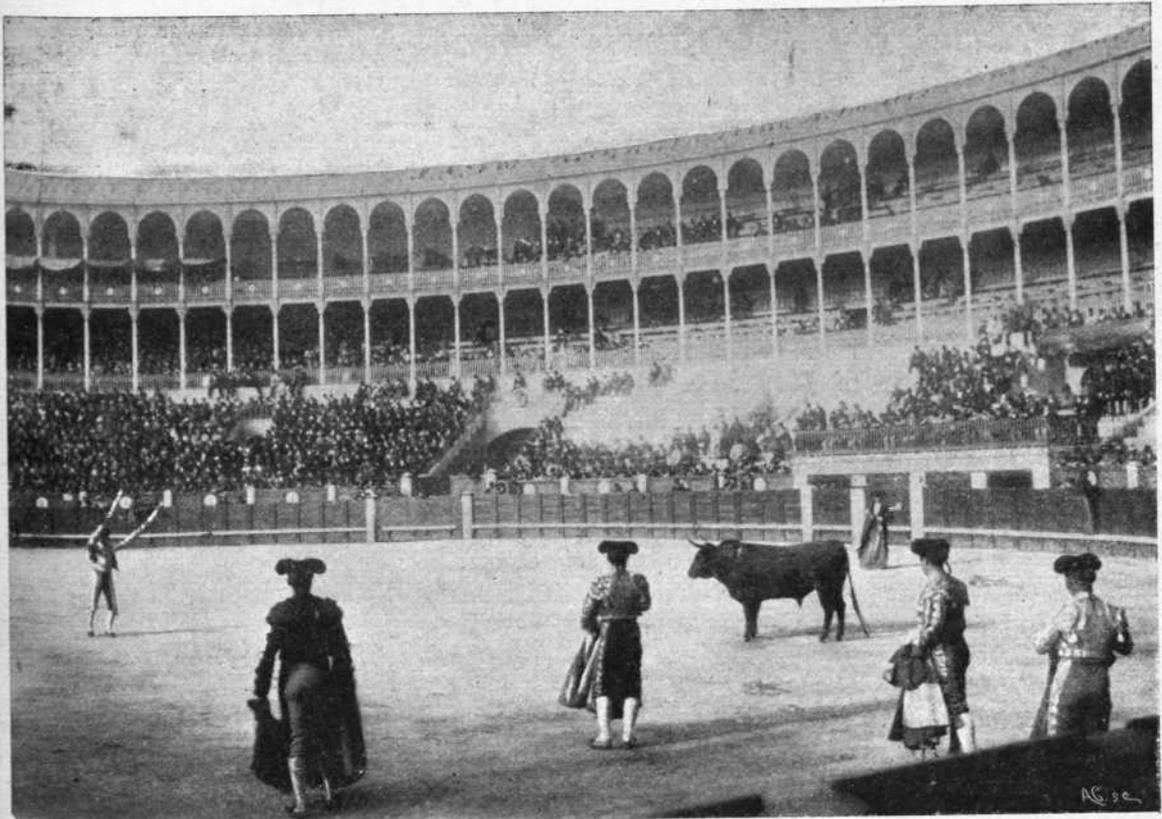
—¡Eso es hablar, prendas! ¡Como que lo sabeis por experiencia!

MADRID.—Quinta corrida de abono, celebrada el 2 del actual.



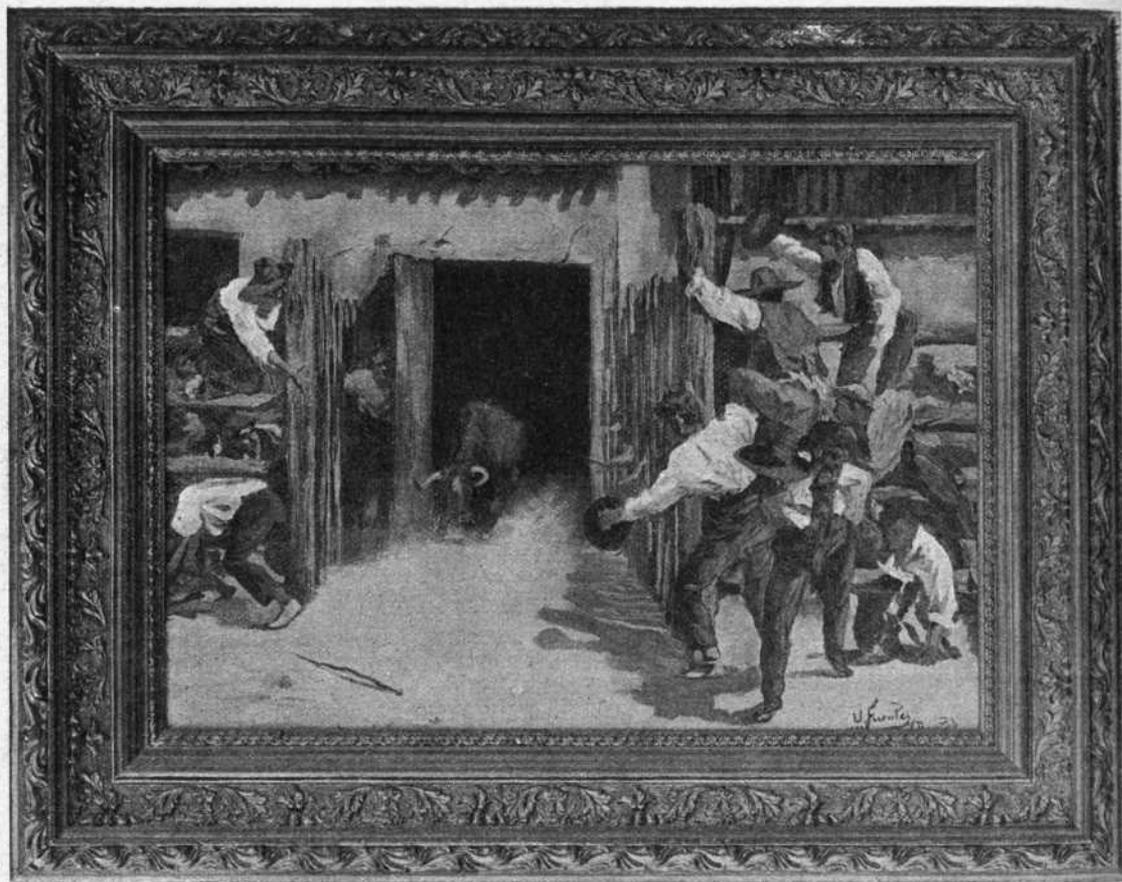
Guerrita á la salida de un quite.

Bombita rematando un quite.



Primito citando para banderillar.

(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Entre los muchos y valiosos donativos con que el pueblo de Madrid ha respondido al patriótico llamamiento de la Comisión organizadora de la corrida que se celebrará esta tarde en nuestra plaza por iniciativa del Presidente de la Diputación provincial, Sr. Cemborain y España, figura el cuadro cuya reproducción al fotograbado ofrecemos á nuestros lectores precediendo á estas líneas.

Nada hemos de decir de su mérito artístico, pues basta el nombre del autor, D. Ubaldo Fuentes, para comprender que se trata de una obra, aunque en boceto, donde á la frescura y verdad del colorido se une la exactitud con que se reproduce una escena de tauromaquia pintoresca; aquellos tipos están arrancados del natural, y hasta la actitud del toro en el momento de presentarse á la puerta del chiquero está magistralmente observada y entendida.

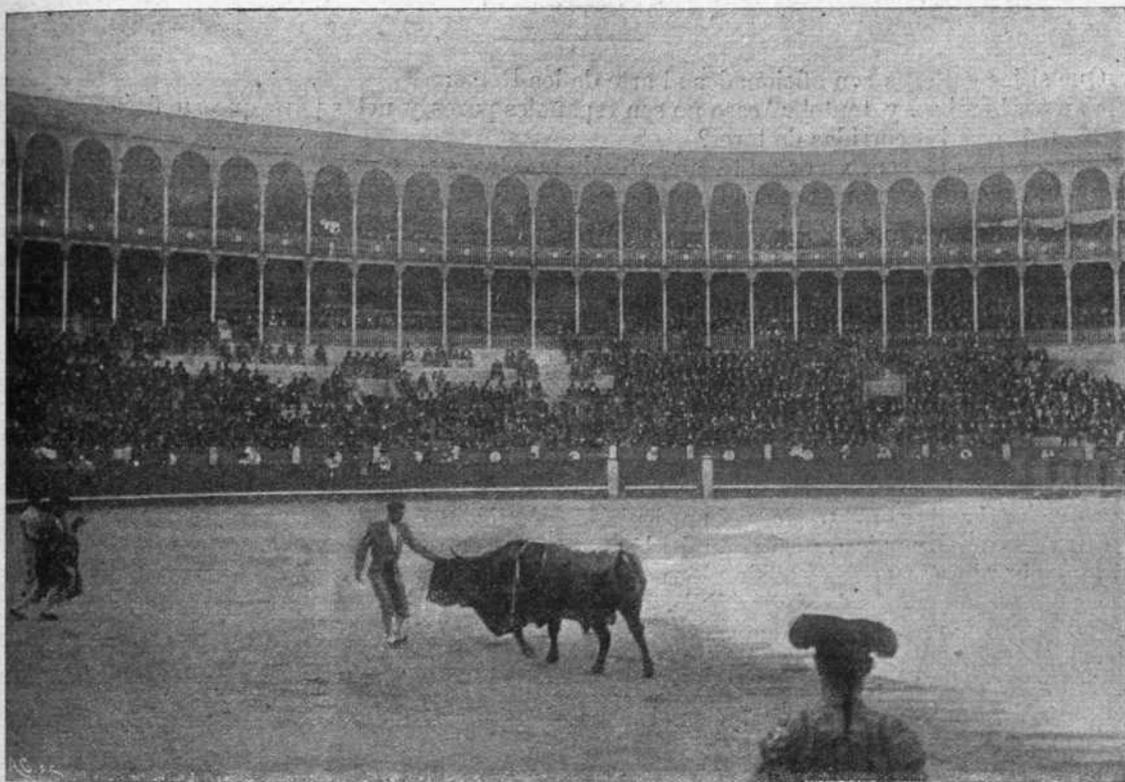
El Sr. Fuentes nos ha honrado con la distinción, que mucho le agradecemos, de entregar su precioso boceto á SOL Y SOMBRA para su reproducción, destinando el original, que mide, incluyendo el marco que lo encierra, 36×46 centímetros, á figurar entre los diferentes objetos dedicados á la corrida patriótica, que han de subastarse por la Comisión organizadora para, con su producto, engrasar los que la indicada fiesta proporcione.

En nombre de la Comisión y en el nuestro, reiteramos al Sr. Fuentes el agradecimiento á que por su generoso donativo se ha hecho acreedor; así como á todos los eminentes artistas que han puesto al servicio de tan levantado pensamiento su inteligencia y actividad, cuyos sazonados frutos contribuirán indudablemente á dar mayor brillantez al espectáculo.

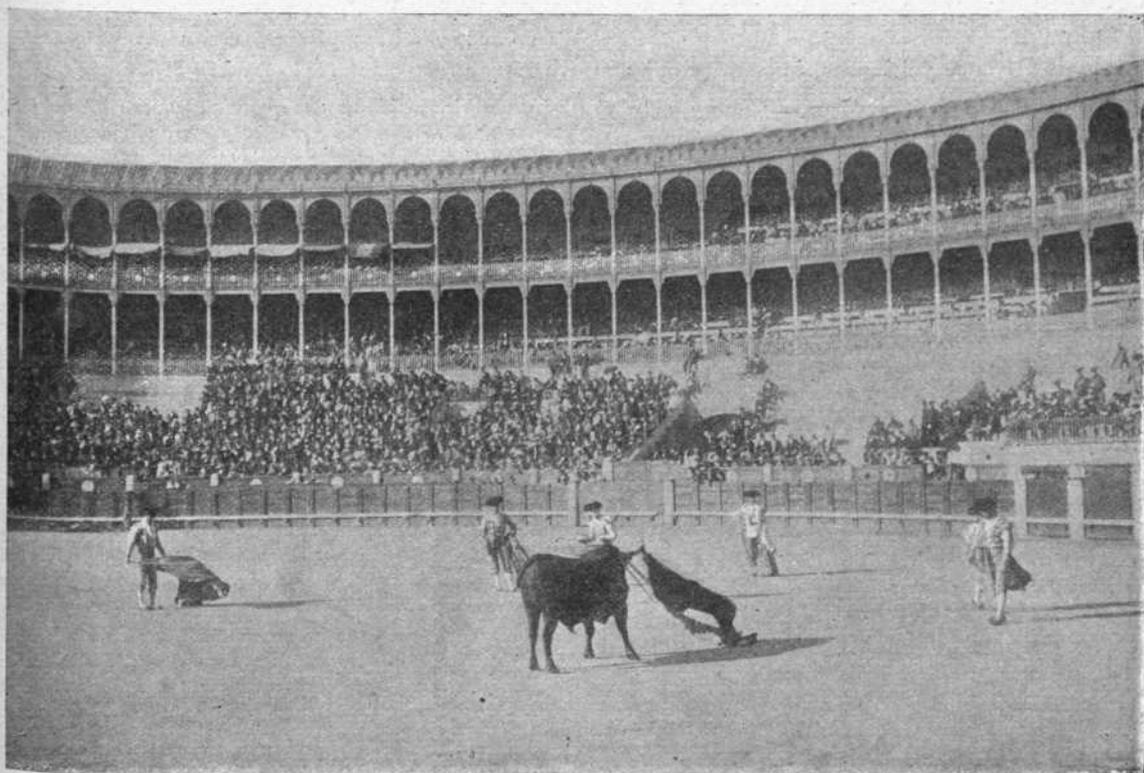
Mucho celebraremos, y en ello confiamos, dados el entusiasmo patrio y noble desprendimiento del pueblo español, que los resultados de la corrida no defrauden las esperanzas de sus iniciadores.

En el próximo número publicaremos una extensa información de la fiesta de hoy, para lo cual contamos con inteligente y valiosa cooperación fotográfica y literaria.

MADRID.—Sexta corrida de abono, celebrada el 8^o del actual.



Conejito pasando de muleta á su primer toro.



Un desarme á Fuentes.

(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

La afición taurina en Galicia.

¿Que si los gallegos son aficionados al arte de los Romeros?

¡Vamos, hombre, y tanto! ¿Acaso no son españoles puros y netos para que su fiesta predilecta sea otra más que las corridas de toros?

Hijos de España son, y por tanto amantes de nuestro gran espectáculo, que no admite rival en el mundo, digan lo que quieran sus detractores.

Actualmente se cuentan en la región galática las siguientes plazas:

La de la Coruña.—Fué edificada en 1885, habiéndose empleado en su construcción mampostería, hierro, madera y zinc. Es elegante y sólida, midiendo una altura de 15 metros; consta de dos pisos, y entre las diversas localidades que en ellos están distribuídos y las que contiene el tendido, se acomodan perfectamente más de 11.500 espectadores.

El coste de esta plaza fué el de 450.000 pesetas, cuya suma se cubrió por acciones entre varias personas de la capital. En 1894 se sacó á remate, siendo adjudicada á sus actuales poseedores, los Sres. Vela y Mesa, quienes haciendo un desembolso considerable, la reedificaron toda interiormente, sustituyendo los antiguos tendidos de madera, por los de piedra con divisiones de hierro.

Se estrenó el citado circo en Julio de aquel año, ó sea el 85, con reses de Carreros, estoqueadas por Salvador Sánchez, *Frascuero*, y Juan Ruiz, *Lagartija*.

En años sucesivos pisaron su redondel los matadores de toros *Lagartijo*, *Caraancho*, Felipe García, *Mazzantini* y *Guerrita* (éste sin alternativa aún y en compañía de Rafael Molina). Mucho tiempo después vinieron *Minuto*, *Lagartijillo*, *Bonarillo*, *Reverte*, *Valentín Martín* y *Quinito*. Trabajaron también como matadores de novillos. *Toledano*, *Gorete*, *Gordito*, *Lesaca*, *Nene*, *Parrao*, *Dominiquín*, *Aransáez*, *Gavira*, *Cervera*, *Pepe Hillo*, y otros tantos que sería prolijo enumerar.

En dichas corridas se jugaron toros de Carreros (de éstos en mayor número), *Palha*, *Fontecilla*, *Medrano*, *Veragua*, *Carrasco*, *Bañuelos*, *Udaeta*, *Benjumea*, *Caballero*, y de otras ganaderías no menos afamadas.

Plaza de Vigo.—Es casi toda de madera, pero de bastante solidez, y tiene un solo piso, distribuído en la forma siguiente: 72 palcos y algunos tabloncillos situados en la parte de sombra, y luego el tendido general con sus correspondientes asientos de preferencia, en cuyas localidades caben bien unas 7.000 personas.

Este circo, que pertenece á la sociedad *La Taurina Viguesa*, se inauguró en Agosto de 1896 por las cuadrillas de *Pepete* y *Lesaca*, lidiándose toros de *Mazpule* y *Palha*.

Al año siguiente se celebraron otras dos corridas con la cooperación de *Guerrita* y *Conejito* y ganado de *Cámara* y *Linares*, las cuales dejaron allí muy grato recuerdo.

Plaza de Pontevedra.—Consta este edificio de dos pisos, capaces para contener cerca de 8.000 almas. El primero está destinado á tendido, y el segundo á palcos y andanadas.

Fué estrenada en Agosto de 1892 con tres corridas, en las cuales se jugaron reses de *Aleas* y *Félix Gómez*, estoqueadas por *Mazzantini*.

Desde entonces ninguna otra función de importancia se celebró en dicha plaza, sino algunas de las llamadas de *tabla* con mejores ó peores elementos.

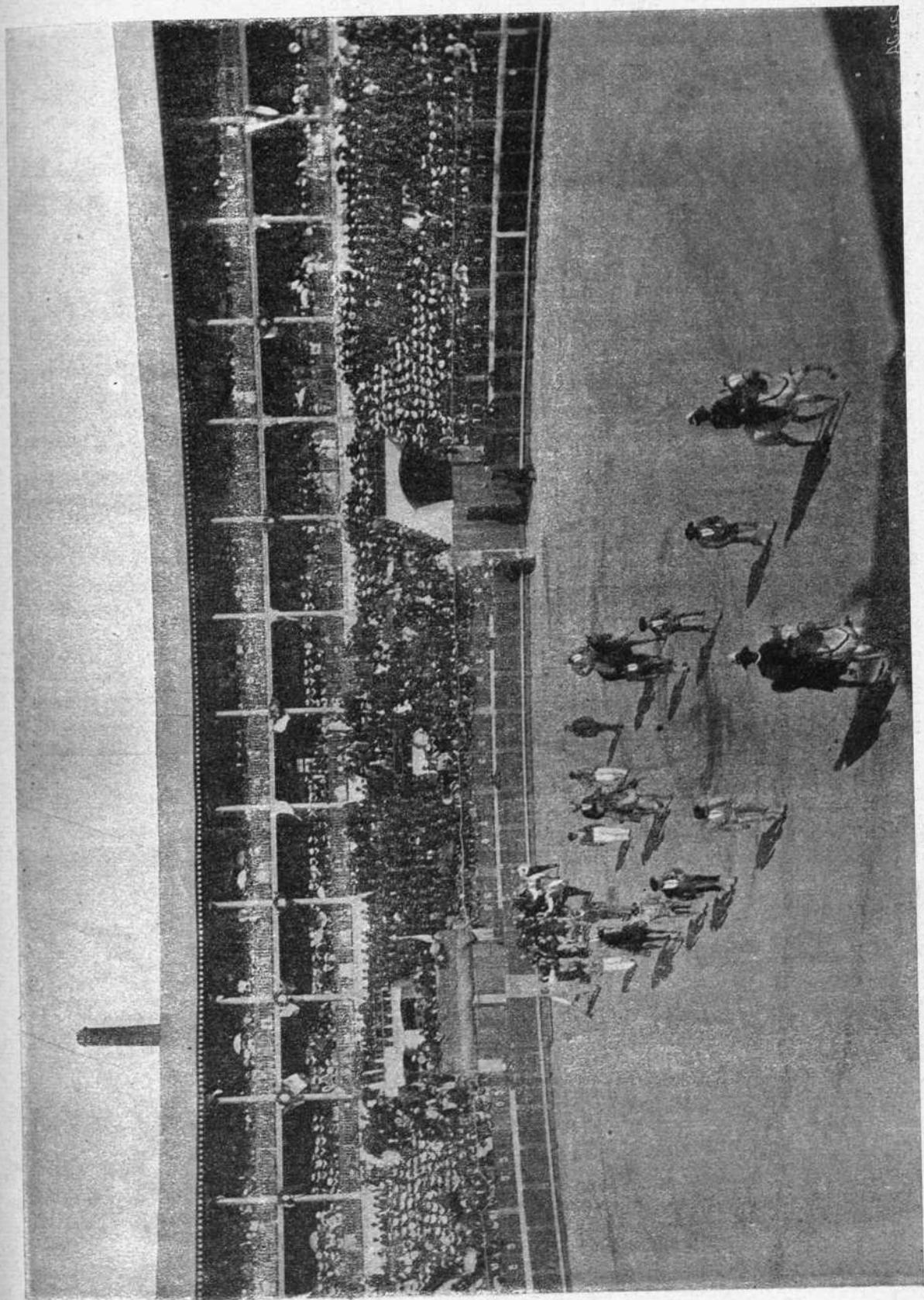
Estos son los circos taurinos más importantes de Galicia. Existen además los de *Noya* y *Villagarcía* con localidades para 4.000 espectadores cada una, en las cuales vienen celebrándose anualmente, sobre todo en el primero, varias novilladas con buenos espadas entre los de su clase.

También en *Santiago de Compostela*, y con objeto de inaugurarla en 1897 por las fiestas del Apóstol, trató el Ayuntamiento de edificar por su cuenta una plaza en la cual se pudiesen acomodar unas 8.700 personas; pero disturbios surgidos cuando las obras iban á dar comienzo, hicieron desistir á aquella corporación de tal propósito. Ahora parece que de nuevo renace dicha idea, que mucho celebraríamos se llegase á realizar, pues siendo *Santiago* un punto tan concurrido durante el mes de Julio, no dudamos había de dar allí buenos resultados una plaza de toros.

Los precedentes datos demuestran claramente que la afición taurina en Galicia, si bien no puede compararse con las demás regiones del resto de España, está, sin embargo, bastante arraigada, principalmente en la *Coruña*, en cuya ciudad mucho más lo estaría si otros fueran los empresarios que, á partir del año 87, vienen explotando su circo taurómaco.

Desde el referido año de 1887 en que trabajó *Felipe García* y *Mazzantini*, hasta 1894 en que vimos á *Minuto*, ninguna otra corrida formal se celebró en esta población, sino *mojigangas*, insignificantes novilladas y otras *mamarrachadas* por el estilo, indignas de presenciar este público, que así y todo pagaba sus entradas á precios relativamente excesivos, y claro está esto ha entibiado algo la afición.

En 1896 nos trajeron á *Reverte* y *Bonarillo*, para dos corridas, y cuando los aficionados creíamos que éstas iban á servir de norma para años sucesivos, dados los superiores ingresos que la empresa obtuvo, vimos con horrible desencanto en el finado 97, que aquéllas ya no volvían á ofrecérsenos, y sí los espectáculos de antes á que aludo en el párrafo anterior.



CORUÑA.—Vista interior de la plaza de toros —El paseo.

En la temporada que se avecina, si algún buen empresario no nos lo remedia, vamos á quedar-nos sin presenciar nada que con los toros se refiera, pues los propietarios de la plaza tienen el decidido propósito de no cederla á nadie que no se comprometa á traer dos ó más matadores de primera fila y ganado excelente, con lo cual todos los aficionados estamos conformes, por cuanto sólo así se conseguirá que la plaza taurina de la Coruña vuelva á conquistar el buen nombre que antiguamente tenía acreditado.

Con que, señores empresarios, ¡á Galicia, á Coruña sobre todo! y veréis qué pingües negocios vais á realizar, y si nó que os lo diga el *Oruga*, cuando en Julio del 96 nos ofreció. . . el *gran espectáculo*, trayéndonos á Cervera en grata compañía con *La Guerrita*, *La Reverte* y demás . . . compañeras mártires del *mondongo*.

EUGENIO ALONSO.

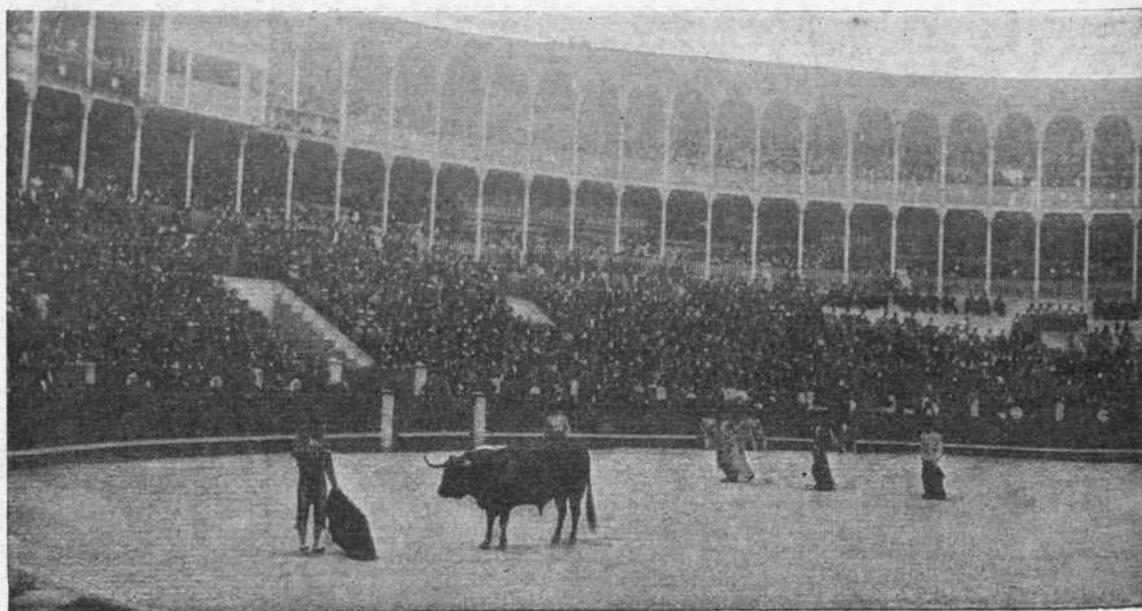
Coruña.



MADRID.—Sexta corrida de abono, celebrada el 8 del actual.



Fuentes en su primer toro.



Lagartijillo en su primer toro, tercero de la corrida.
(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)



stafeta taurina



A NUESTROS CORRESPONSALES

Con motivo de la corrida patriótica que hoy se celebrará en la plaza de toros de Madrid, el número próximo de SOL Y SOMBRA será en extremo interesante, pues estará dedicado á la información gráfica de cuanto á la fiesta se refiere, destinándose el 25 por 100 de la venta en esta corte, para aumentar los productos de la corrida.

Por esas razones, esperamos que los señores Corresponsales nos avisen con la necesaria antelación los aumentos que hayan de hacerse en sus respectivos paquetes.

..

Sevilla.—La tarde del domingo 1.º de Mayo se verificó la primera novillada, tomando parte en ella *Bombita chico* y *Regaterín*, que lidiaron seis bichos de Otaolaurruchi, que cumplieron bien en todos los tercios.

Bombita chico toreó en quites y con la muleta adornándose, y, aunque no paró, estuvo cerca y demostró frescura y habilidad. Estoqueando, muy bien en el primero y tercero, y mal en el quinto. En banderillas, mediano. Se le aplaudió mucho y con justicia.

Regaterín, demostró tener desenvoltura toreando y valentía; estoqueando, muy bien en su primero; en los otros no tuvo gran fortuna, pero tampoco mereció censuras. En banderillas, bien.

Picadores y banderilleros, muy mal; sólo el *Niño del Buzo* y *Calderón* se distinguieron.—*Olmedo*.

..

Barcelona.—1.º Mayo.—Los toros de D. Carlos Conradi, han cumplido.

Mancheguito, ha tenido una tarde muy desgraciada. *Maera* estuvo aceptable en su primero y mediano en el segundo.

Bien en la brega y quites, y regular en el par al toro quinto.

Capita quedó regularmente con la muleta y bastante deficiente al herir.

En quites y brega, aceptable, y regular banderilleando al quinto toro.

Más malo que bueno hubo picando, y en la brega sobresalió *Monsollu*, así como *Bato* y *Niño* fueron los que mejor parearon.—*Franqueza*.

..

Figueras.—3 de Mayo.—Los toros de la Sra. Viuda de Ripamillán resultaron buenos.

Villita, encargado de estoquear los seis bichos, ha tenido una buena tarde, despachando á sus tres primeros toros de otras tantas buenas estocadas y un superior des-

cabello, valiéndole muchas palmas y la oreja del primero y tercero.

En el cuarto pinchó dos veces y lo echó á rodar de media sin soltar, y al quinto de una buena hasta la mano.

Con la muleta y en la brega, muy bien, escuchando frecuentes aplausos.

La muerte del toro sexto la cedió al *Chato*, que estuvo regular con la muleta, y terminó con el toro y la corrida de dos pinchazos y una estocada honda, un poco trasera.

Los picadores, estuvieron bien.

Laborda y Carmelo se distinguieron en banderillas, y el primero y *Regatero*, en la brega.—*Franqueza*.

..

Bilbao.—He aquí el resumen de las corridas celebradas en la plaza de Vista Alegre las días 1.º y 2 del actual.

En la primera, se lidiaron toros de la señora viuda de D. Carlos Navarro, que cumplieron medianamente.

Minuto toreó á veces con elegancia. No cuidó para nada la dirección de la lidia, y con el estoque pinchó mucho y mal.

Padilla ignorando cuanto hacía, y por eso todo le salía mal.

Una tarde desgraciada para Angel.

—La segunda fué mejor.

D.ª Carlota Sánchez envió seis toros superiores.

Minuto trabajó con inteligencia; estuvo incansable, toreó magistralmente con la muleta; y con el estoque tuvo más fortuna que en la anterior.

En cambio Padilla estuvo á la misma altura, poco más ó menos que en la primera corrida.—*Tejui*.

..

Valladolid.—La comisión de periodistas que entiende en la organización de la corrida patriótica, ha terminado el programa, que es el siguiente:

El día 13 de Mayo, festividad de San Pedro Regalado, patrón de esta ciudad, se lidiarán y matarán seis hermosos toros de la ganadería de los Sres. D. Isidoro y don Patricio Sanz (Colmenar Viejo), por los diestros Antonio Fuentes, Joaquín Navarro, *Quinito*, y Nicanor Villa, *Villita*, que con sus correspondientes cuadrillas se han prestado á trabajar gratis en beneficio de la Patria.—*A. M.*

..

Los días 25 y 26 del actual se efectuarán en la plaza de Plasencia (Cáceres), dos corridas, lidiándose en la primera ganado de Cámara, y de los Sres. Lozano, de Priego (Córdoba) en la segunda.

Los espadas contrados son: Rafael Guerra, *Guerrita*, y Antonio de Dios, *Conejito*.

..

Lisboa.—En extremo deplorable fué lo ocurrido el domingo 1 del actual, en la plaza de Campo Pequeno, lo que lo no nos cogió de sorpresa, dado lo que ocurrió hace tiempo en esta plaza con Luis.

Relatemos.

Cuando hace tres años Luis Mazzantini trabajó en esta plaza, las impresiones que dejó fueron malas, ya porque su trabajo no agradó, ya por una acción nada cortés que realizó ante el público. Este, que nunca olvidó lo sucedido, ocurrió el domingo á la plaza, dispuesto ciertamente á castigar á Luis. Fué lo que sucedió. Los manifestantes, aprovechando la tarde muy ventosa y las malas condiciones del ganado, no dejando una y otra hacer lucir el trabajo de Luis, comenzaron silbándole, hasta que en el noveno, la manifestación tomó proporciones tales, que una parte del público,—y de mi una parte, porque entre los espectadores muchos hubo que reprobaron el procedimiento,—no quería que el maestro saliese más de la barrera.

Lo más importante estaba reservado para el fin de la corrida, pues un espectador, á la salida, queriendo sobresalir, indispuso los ánimos, de forma que dió ocasión á una bronca entre Luis y algunos individuos.

Tales proporciones adquirió el tumulto, que hubo de intervenir la guardia civil, escoltando á Luis hasta el tren, que á toda velocidad lo condujo á la fonda.

En todo esto se evidenció la irreflexión y escasos conocimientos del arte que posee una parte del público, y la poca prudencia del artista, á quien no falta inteligencia, ni experiencia de los públicos; pues nunca se debe anazar al público por el hecho de que no le agrade el trabajo ejecutado.

Ahora dos palabras sobre la corrida, porque poco más merece.

Los toros, en su mayoría, resultaron malos, de poca sangre y pésimas condiciones para la lidia, motivo sobrado para que la corrida resultara pesada y aburrida. Pertenecieron á Paulino da Cunha é Silva, que hace mucho tiempo debía haberse desecho de tales reses.

Luis, como arriba queda dicho, nada hizo digno de mención.

De los caballeros, Fernando d'Oliveira y Joaquín Alves, ni uno ni otro.

De los banderilleros, distinguéronse Tomás Mazzantini, con los rebiletes y en la brega, Pescadero banderilleando el segundo, y Theodoro y Cadete en el tercero.

Recatero y Pescadero fueron cogidos, felizmente sin consecuencias.

La entrada buena, y la presidencia regular.—Carlos Alreu.

••

El diestro José García, *Algabeño*, tiene ultimadas ya para este año 33 corridas de toros, que con 12 más que tiene en ajuste, suman un total de 45 corridas, suma muy respetable, no figurando como no figura en los carteles de Madrid y Sevilla, poblaciones de España en que se dan más corridas de toros.

••

Jerez de la Frontera.—29 de Abril y 1.º de Mayo.—Las corridas de feria de este año no han resultado nada notables, exceptuando el ganado de Ibarra, que se lidió en la primera y que resultó magnífico, sobresaliendo el último. Mataron 16 caballos.

Guerra tan solo estuvo buenisimo en su segundo, al

que toreó de muleta magistralmente dándole una estocada y llevándose a las tablas, sentándose en el estribo y acariciándole el testuz.

La ovación que el público jerezano prodigó al diestro, fué inmensa.

En la dirección del ruedo estuvo deficiente, y en el par de banderillas que colocó al quinto, bien.

Fuentes y *Bombita* estuvieron nada más que regulares, recibiendo ambos en algunas ocasiones censuras demasiado significativas, las cuales consideré muy justas.

De los banderilleros se distinguió el *Malagueño* y bre-gando Juan Molina y Moyano.

La entrada, aceptable.

La presidencia durmiéndose en la suerte de varas.

—El cartel de la segunda fiesta taurómaca lo componían seis bureles del Marqués de Villamarta y los muchachos *Jerezano*, *Velasco* y *Corcito*.

El ganado fué de bastante presencia y el tercero se libró del fuego por milagro, pues la gente montada no cumplió del todo con su deber.

El calificativo que merece la corrida presentada por el aristócrata criador, es el de regular.

Jerezano, que hacía ya algunos días que se encontraba enfermo, no pudo tomar parte en la corrida, como anunció anticipadamente á la empresa; pero por temor á resultar perjudicada, no hizo público este percance hasta pocas horas antes de la corrida.

Se susurró que sustituiría á Manuel Lara, el valiente novillero *Potoco*, que se ofreció á éste incondicionalmente. Ignoro el fundamento que tendría este rumor, pero como no tenía nada de extraño, lo acepté por verdadero y por eso lo hago constar.

El resultado de tantos dimes y diretes, fué que solo tomaron parte en la novillada Félix Velasco y *Corso*, lo que disgustó grandemente á la afición, por resultar endeble la combinación.

Félix Velasco tan solo agradó á la hora suprema.

En la muerte de sus dos primeros toro y el último, estuvo poco afortunado.

Corcito es un suicida. En su primer toro recibió dos avisos, al segundo lo acribilló á pinchazos, y, al último, se lo echaron vivo y coleando al corral.

Las autoridades, antes de autorizar la celebración de una corrida, debieran tener algunos antecedentes de los diestros que en ellas actuaran, evitando de esta manera que se estafe al público, de forma tan descarada.

Picando, Aguilar.

Murieron ocho caballos.

Con los palos, se distinguió *Garroche*.—*Virgilio*.

IMPORTANTE

Se han puesto á la venta las magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid..... 2 pesetas.

En provincias..... 2.50 .

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid..... 10 pesetas.

En provincias..... 11 .

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.